

2022



#ManifiestoEconDigital

Manifiesto de la economía digital latinoamericana



Manifiesto de la economía digital latinoamericana

El manifiesto de la economía digital latinoamericana es una declaración pública de principios e intenciones de la industria y el sector privado. Busca congregarse a diversos actores de la economía digital que propugnan la innovación y están a la vanguardia en el desarrollo de nuevos servicios y tecnologías para sentar una visión de futuro estratégica que sirva de motor para América Latina. A partir de una posición de co-responsabilidad, comprometida y colaborativa, contribuye a la consolidación de una agenda de política pública que será fundamental para la integración de esta región al mundo, brindando más oportunidades e inclusión para sus habitantes. El documento tiene como fin promover el debate y establecer consensos sobre el rumbo a tomar, sumando apoyos en todos los niveles e integrando todas las perspectivas que se alineen en este fin.

Pilares del sector de la economía digital latinoamericana



1.

DESARROLLO

- A. Somos un motor del crecimiento económico latinoamericano en forma sostenible.
- B. Promovemos un desarrollo digital inclusivo con impacto social concreto en las oportunidades y la superación de brechas.
- C. Defendemos una Internet abierta y participativa.

2.

INNOVACIÓN

- A. Habilitamos el surgimiento de nuevos modelos de negocio.
- B. Creamos capacidades y oportunidades para el talento.
- C. Queremos ser parte de las políticas públicas que construyan un mejor futuro.

3.

EMPODERAMIENTO

- A. Trabajamos constantemente en renovar la confianza de los usuarios acompañando las transformaciones sociales.
- B. Estamos comprometidos con los derechos individuales y colectivos.
- C. Aumentamos el poder de elección y personalización.



1. DESARROLLO

A. Somos un motor del crecimiento económico latinoamericano en forma sostenible.

En 2022, las economías de América Latina y el Caribe continuaron su recuperación, y se espera que finalicen el año con un aumento del 3% en su Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo, persisten retos para la continuidad de esta tendencia positiva, principalmente para que dicho crecimiento sea sostenible e inclusivo. La desaceleración económica global y la

posibilidad de entrar en recesión se suman a factores de largo aliento que afectan a los países latinoamericanos, como el desempleo y el incremento de la pobreza.

En este marco, Internet se presenta como una oportunidad enorme para la región. La tecnología y la conectividad son transversales y fundamentales para la reconversión de los distintos sectores económicos. No hay área que Internet no atraviese y pueda ayudar a mejorar, a hacerla más productiva, inclusiva, siendo de este modo un verdadero habilitador de equidad social y crecimiento económico sostenible. Hay lugar para todos los actores y sectores.

Las empresas de Internet funcionamos como un multiplicador de la actividad económica. El sector digital impulsa y apalanca el crecimiento: permite potenciar activos subutilizados, incentivar a las economías locales y regionales, generar divisas y democratizar las oportunidades. Los gobiernos tienen en nosotros un potencial aliado de enorme relevancia para impactar en el desarrollo de la región y cada uno de sus países. Si se aprovechan estas ventajas, la industria generará empleos y nuevas habilidades con creación de valor de manera sostenible.

B. Promovemos un desarrollo digital inclusivo con impacto social concreto en las oportunidades y la superación de brechas.

Estamos focalizados en trabajar para la inclusión financiera y la superación de todos los tipos de brechas en el mundo tecnológico, como las geográficas, de ingreso, de segmentos de población, de género, y etnia, entre otras, para que las oportunidades del mundo digital lleguen a todos los sectores, incluidos aquellos tradicionalmente más postergados. En el ecosistema digital, las personas tienen la posibilidad de ampliar sus habilidades y crear emprendimientos antes impensados, lo que ayuda a la realización de los ciudadanos y la reducción del desempleo. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) por su parte pueden actualizar y renovar sus procesos productivos.

Necesitamos que los gobiernos y distintos actores promuevan la infraestructura básica y que estimulen la formación para aprovechar todo el potencial de las herramientas que brinda Internet. La conectividad ha expandido enormemente las posibilidades de las personas, tanto en el ámbito laboral como personal. Sin embargo, aún hoy un 32% de la población de América Latina y el Caribe no



accede a servicios de Internet, lo que equivale a 244 millones de personas por fuera de la red y sus beneficios. Consideramos vital adoptar enfoques innovadores en la región para universalizar el acceso a internet. Las redes son las rutas del presente y del mañana.

C. Defendemos una Internet abierta y participativa.

La red incluye a un variado ecosistema de actores que deben ser tenidos en cuenta a la hora de definir las políticas que los gobiernen. En un mundo dinámico y cambiante, con disciplinas y nichos cada vez más especializados, vemos que el conocimiento y la experiencia están muy distribuidos. Por eso valoramos las formas de gobernanza colaborativas con participación abierta y aportes de cada actor para obtener resultados más sólidos, representativos y basados en la mejor evidencia y datos disponibles.

Asumimos el compromiso de participar institucionalmente en los espacios de gobernanza regionales e internacionales para compartir nuestra posición y experiencia en el marco de un diálogo continuo con los diferentes actores que intervienen en la política pública. Es posible así dar sustento a herramientas de consulta y de co-construcción de reglas para el funcionamiento del ecosistema online.

Los países no están solos en este fenómeno global. Por eso, es central contar con una Internet con estándares armonizados para integrar a América Latina como un mercado relevante para la inversión y la innovación que mantenga su esencia. Por eso apoyamos procesos de discusión regionales para definir una visión compartida en temas clave para el funcionamiento de la red y que garanticen una Internet abierta e innovadora, como el libre flujo de datos entre países.



**Una economía digital
latinoamericana que
motorice el desarrollo
necesita:**

- * Procesos de gobernanza con múltiples actores y niveles, en el marco de discusiones regionales o globales.
- * Modelos colaborativos de elaboración de la política pública que articulen el diálogo desde etapas tempranas entre el sector y los gobiernos, y sean sustentables y coherentes entre dependencias y a lo largo del tiempo.
- * La defensa de una internet abierta, con libre flujo transfronterizo de datos, sin restricciones de localización, y con estándares armonizados.
- * Políticas tendientes a universalizar la conectividad, la promoción de dispositivos asequibles, y el cierre de toda brecha en el acceso, por ejemplo geográfica, de segmentos de población, de ingreso, de género y etnia, entre otras.
- * La integración comercial de América Latina superando trabas burocráticas, regulatorias o de déficit de infraestructura y logística para el intercambio de bienes y servicios.
- * Fomento a las asociaciones público-privadas de forma ágil.



2. INNOVACIÓN

A. Habilitamos el surgimiento de nuevos modelos de negocio.

En los genes de la industria de Internet está la búsqueda de productos, servicios y formas novedosas. Es el resultado de probar soluciones nuevas y muchas veces fallar en el camino, pero seguir intentándolo.

Así como nosotros con nuestros productos, buscamos que muchas otras personas y emprendimientos puedan innovar. Como plataformas, nuestra vocación es ser vehículos para que se desarrollen oportunidades de negocio, creaciones y vínculos, y volver más eficientes a las actividades ya existentes. Queremos acompañar a las empresas de todo tipo y tamaño en su proceso de crecimiento, mediante la provisión constante de instrumentos que amplíen la llegada a nuevos clientes, reduzcan los costos de transacción, pongan a disposición información clave para la toma de decisiones estratégicas y habiliten una inserción exitosa en la economía digital.

B. Creamos capacidades y oportunidades para el talento.

Hay que pensar en Internet como un habilitador transversal, equitativo, que no distingue el tamaño ni origen de quién quiere iniciarse en una actividad. Hoy, negocios de todo tipo florecen con mayor facilidad gracias a la existencia de herramientas en línea. Proveemos y mejoramos constantemente todo un ecosistema de soluciones que permite hacer que la transformación digital sea una posibilidad real.

Concebimos a las MiPyMEs como aliadas en el camino. Nuestras herramientas están pensadas para ayudar a emprendedores y a las empresas a hacer más eficiente su trabajo y seguir creciendo. Más allá de la disponibilidad de los productos y servicios que ofrecemos, quienes los usan y adaptan a necesidades concretas son las propias MiPyMEs.

La industria contribuye con el despliegue de múltiples planes de ayuda y capacitación para quien esté dispuesto a emprender. Apoyamos la creación de capacidades para que las empresas renueven su capital humano, puedan transformar sus procesos, y generar más valor. Apuntando al futuro, estamos muy abiertos a colaborar con funcionarios e instituciones sobre los programas educativos y proponer ajustes para que los graduados estén más que preparados para los desafíos del trabajo actuales y por venir. La formación nutre el talento digital, que es un activador del crecimiento económico, por lo que resulta vital fortalecer el área STEM en la región, especialmente en matemáticas, programación e inglés. América Latina presenta un déficit entre la demanda y la oferta de profesionales en áreas de tecnología que puede llegar al 48% para fin de año.



C. Queremos ser parte de las políticas públicas que construyan un mejor futuro.

Al igual que en el sector digital, la innovación puede y debería estar presente en el diseño y los instrumentos de política pública. Es fundamental comprender el fenómeno de Internet para poder correctamente impulsar su desarrollo y que florezcan nuevas cadenas de valor. Para esto es necesario entender la realidad y necesidades de los emprendedores y sus intermediarios, y cómo se desarrolla la nueva economía de datos.

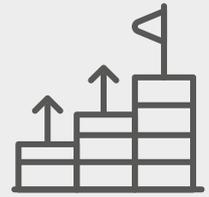
La innovación es, por definición, novedosa y también tiene sus fricciones con lo tradicional. Por eso se recomienda que las políticas estén basadas en principios habilitadores en lugar de en detalles muy prescriptivos de lo que no se conoce cómo será llevado adelante o que pueden cambiar. Aportamos a descifrar cuál es el nuevo camino que tenemos que recorrer para que la economía digital sea funcional para todos y genere mayor valor humano, económico, social y ambiental. Ya existen mecanismos de regulación responsable y experimentación, por ejemplo, a través de sandboxes que marcan algunas vías posibles.

Es vital atender las realidades de los servicios innovadores de esta nueva economía y modernizar las regulaciones para que permitan expandir esa oferta. Se trata de una oportunidad que trasciende a las compañías de Internet, y que necesita de un proceso rector de arriba hacia abajo que busque la simplificación, articulación y adaptación de todas las políticas sectoriales existentes. Será clave tratar a los nuevos actores, startups, fintechs, de manera diferente para que puedan crecer y ser motores de la nueva economía.



Una economía digital latinoamericana innovadora necesita:

- * Programas de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) para su reconversión digital.
- * Enfoques regulatorios vanguardistas que se adapten a las características y necesidades de los actores del siglo XXI y se basen en principios generales y habilitadores más que en normas prescriptivas.
- * Inclusión financiera digital a través de medidas que faciliten los pagos electrónicos, reduzcan los costos de transacción, y provean ambientes seguros.
- * Una oferta educativa y capacitaciones alineadas con la necesidad de habilidades específicas para el desarrollo digital.
- * Modelos de trabajo flexibles que aprovechen las posibilidades y ventajas de la virtualidad.
- * Modelos de formación laboral de menor duración, que atiendan aspectos técnicos actuales.



3. EMPODERAMIENTO

A. Trabajamos constantemente en renovar la confianza de los usuarios acompañando las transformaciones sociales.

Existimos porque hemos desarrollado y mantenemos una relación de confianza con los usuarios, que requiere renovación y mejora constante para cumplir sus expectativas y exigencias en base a la transparencia. Promovemos firmemente un marco de claridad sobre los vínculos entre usuarios y proveedores de servicios digitales, para que haya opciones y se puedan tomar decisiones informadas.

Desde el sector fomentamos que los usuarios tengan la mayor cantidad de herramientas para controlar sus datos y obtener el máximo provecho del mundo digital mediante la adopción de los mejores estándares y prácticas de transparencia. Estas acciones deben ser complementadas con iniciativas de alfabetización digital producto de la colaboración público-privada que otorguen habilidades básicas a los usuarios para poner en práctica las herramientas.

B. Estamos comprometidos con los derechos individuales y colectivos.

Trabajamos por un creciente aprovechamiento de Internet en beneficio de toda la sociedad, alineados con las mejores prácticas de respeto a los derechos humanos y colectivos y generando condiciones para su ejercicio.

Somos parte activa en la defensa de derechos como la libertad de expresión y desde nuestro rol nos comprometemos a fomentar el diálogo, el desarrollo y el intercambio de ideas para su efectivo cumplimiento desde una interacción digital.

C. Aumentamos el poder de elección y personalización.

Internet ha ampliado las voces y está multiplicando la cantidad de productos y servicios a los que un usuario puede acceder desde cualquier lugar del mundo. Es una vidriera

inmensurable para que el consumidor compare y consiga precios o características más atractivos.

Impulsamos que el usuario tenga capacidad de elegir cómo obtiene y cómo comparte su información. Nuestra vocación es acompañar a los usuarios para



que encuentren la forma de comunicarse, aprender, crear, comprar, o viajar del modo que más les guste y se ajuste a sus necesidades, aspiraciones y posibilidades. Que puedan aprovechar Internet a su favor y personalizar su experiencia en línea, simplificando el uso y achicando distancias y tiempo.



Una economía digital
latinoamericana que
empodere a la población
necesita:

- * Estándares armonizados de privacidad y de protección de datos personales que garanticen la integridad, seguridad y confidencialidad de las comunicaciones e información de los usuarios al tiempo que permiten el desarrollo de productos y servicios digitales en beneficio de todas y todos los habitantes de la región.
- * Definiciones sobre el rol de los intermediarios que delimiten la responsabilidad de los actores digitales y brinden certezas a la actividad online.
- * Lineamientos claros de tratamiento de contenidos en línea con el respeto al Sistema Interamericano de Derechos Humanos y la libertad de expresión.
- * Programas de alfabetización digital para incrementar las habilidades de los usuarios y generar decisiones más conscientes e informadas.

